

## CAPITULO XV

[Regresar al índice de ARTE DOMINICANO](#)

[Regresar al INDICE de PRECURSORES](#)

La caricatura.— [Domingo Echavarría](#).— La caricatura política.— Ramón Mella.— [Copito Mendoza](#).— [Gimbernard](#).  
Concho Primo.

*La caricatura, representación plástica o gráfica de una persona o de una idea, bajo su aspecto ridículo o grotesco, cuya fuerza estriba en los elementos más característicos de la persona, idea o cosa representada, existe desde los albo-res de la humanidad.*

*En la Isla de Santo Domingo, punto de partida de la civilización hispanoamericana, apareció desde temprano, ensayada contra la arbitrariedad, tan común en los funcio-narios de los tiempos coloniales.*

*Por entonces la caricatura se confundía con el pasquín y el libelo: a falta de periódicos eran fijados en los muros de la casa de alguna de las esquinas más céntricas de la ciudad, a la regocijada vista de todos.*

*Una de las más celebradas caricaturas de aquellos tiem-pos, como las que le dedicaban al Rey Felipe IV, fue la del Gobernador don Carlos de Urrutia, por el 1815, cuyas ar-bitrariedades —que así llamaban entonces a su férreo em-peño en la lucha contra el robo y la holgazanería— le hi-cieron objeto de constantes sátiras. Era una*

*especie de en-tremés —pasquín y caricatura en que figuraba don Carlos, cabizbajo y atento, mientras su sobrina, doña Catalina, le amonestaba. En el ingenioso diálogo satírico figuraba esta realística fórmula de gobierno de algún Maquiavelo criollo:*

<i>Que se enoje o no se</i>	
<i>enoje</i>	<i>el pueblo</i>
<i>dominicano,</i>	<i>muéstrese</i>
<i>con él tirano,</i>	<i>oprímale</i>
<i>con pobreza,</i>	<i>déle</i>
<i>siempre en la cabeza</i>	
<i>y su arepita en la mano...</i>	

*La primera caricatura dominicana, impresa, apareció en el periódico El Dominicano, en 1845. Representa a un general haitiano en marcha, recargado de galones, en con-traste con sus rústicas sandalias, lo que correspondía a la realidad, porque al soldado haitiano de aquella época le pre-ocupaban más los galones que los zapatos. Esa caricatura fue reproducida en la Revista Científica, Literaria y de Co-nocimientos útiles, del 10 de junio de 1883, con la siguiente leyenda:*

*Como una muestra de que no es la primera vez que los periódicos de esta Capital se publican con grabados, repro-ducimos hoy el que en el año 1845 apareció en El Dominicano, y debido al señor Domingo Echavarría, el cual repre-senta a uno de los invasores en son de marcha.*

*Es un recuerdo histórico que ha de verse con interés y complacencia, y de seguro que nos lo agradecerán nues-tros lectores.*

*Dicho grabado se conserva en la imprenta de García Hermanos, en que editamos la revista.*<sup>[1]</sup>

*Una de las primeras caricaturas, o quizás la primera, de los tiempos de la República, de carácter político, fue la escandalosa caricatura que circuló en Santo Domingo por el año de 1852, a que alude el Dr. Alcides García Ll., en su artículo Las Carreras u Ocoa, en el Listín Diario del 21 de abril de 1936: “Las rivalidades políticas y tal vez profesio-nales llevaron a Moreno del Cristo y a Félix Báez hasta a caricaturar a Sánchez, acompañado de dos miembros más del Gobierno de Jimenes, en escarnecedor lugar, con la si-guiente leyenda debajo: Así asistieron estos señores a la Batalla de Las Carreras”.*

*Esa celebrada caricatura apareció en El Eco del Oza-ma, por el 1852, en que se publicaron las “travesuras de Ja-cinto”, contra Sánchez. En ese periódico, del que no se con-serva colección alguna conocida, aparecieron seguramente otras caricaturas, como las que figuraban en los mismos días en el periódico El Oasis. En su edición del 17 de diciembre de 1854 apareció una caricatura del historiador nacional José Gabriel García, entonces en la mocedad, con los si-guientes versos humorísticos de Manuel de Jesús Galván, alusivos al grado de Alférez, del Ejército, que ostentaba García:*

*De mejor gana embistiera  
al Alférez Gabrielito  
y tal tollina le diera*

*que invalidado el maldito  
del grado se dimitiera.*

*Pues choca que un oficial  
en la izquierda mano esgrima  
una espada virginal,  
y con la derecha oprima  
la peñola editorial...*

*El Oasis publicó entonces una, serie de breves caricatu-ras, de intención humorística, ajenas a lo político.*

*Durante la Anexión a España, de 1861 a 1865, apare-cieron algunos pasquines-caricaturas, contra elementos ane-xionistas, particularmente en Santiago y Puerto Plata. Pe-ro la caricatura de intención política, en serie, no aparece sino en 1874, en el periódico El Nacional, de Santo Domin-go, contra el depuesto Presidente Buenaventura Báez. Al-gunas eran obra de Juan Francisco Pellerano, hechos los grabados en madera.*

*Desde entonces la caricatura asoma, esporádicamente, en la prensa dominicana, como en Auras del Ozama, edición No. 18, de junio de 1881, en que apareció una caricatura que representaba la muerte de ese semanario.*

*El periódico dominicano del pasado siglo más rico en caricaturas y en dibujos de diversos géneros fue El Lápiz, literario y artístico, aparecido en Santo Domingo el 18 de enero de 1891 y desaparecido el 14 de febrero de 1892. En su primera edición figuraba como*

*Director José C. Pérez y el joven puertorriqueño Ramón Frade como Dibujante. Se imprimía en la litografía de Billini y Rodeck. Su propietario fue José C. Pérez, dibujante a partir del No. 10, del 18 de junio de 1891. Andrés Julio Montolío figuró como Director.*

*En El Lápiz se publicaron no pocas caricaturas y retratos a pluma de Pérez y de Frade, así como gran número de dibujos de edificios, de tipos populares y de otras especies, de vivo interés para el conocimiento gráfico de aquella época. No le faltaron, entonces, opositores. Le censuraban publicar caricaturas en una edición dedicada a un patricio.<sup>[2]</sup>*

*Tras el eclipse de El Lápiz apareció, en octubre de 1893, La Caricatura. Redactor el gran poeta venezolano Andrés Mata, entonces vecino de Santo Domingo, y Director Arturo Pellerano Alfau. Era obsequio dominical del Listín Diario, de Pellerano. En el Listín se inició luego, en junio de 1897, una sección crítico-humorista, con caricaturas.<sup>[3]</sup>*

*No faltaron, en aquellos tiempos, caricaturas políticas reaccionarias, como la del Lilís ahorcado, del joven artista Arquímedes de la Concha, quien estuvo a punto de ser víctima de su audacia, perdonado por el Presidente Heureaux en uno de sus memorables actos de generosidad, contrarios a su implacable severidad.*

*En el periodo que va de la caída de Heureaux, en 1899, a la Ocupación Militar yankee, en 1916, la caricatura se convierte en*

*socorrida arma política, de tal modo que del periódico pasa a la postal litográfica o fotográfica. Entre los caricaturistas y fotógrafos a la vez, autores de esas pos-ales, se distinguió Ramón Mella, en Puerto Plata, fallecido allí en 1922. Estudió en La Habana: era primo hermano del político dominico-cubano Julio Antonio Mella, cuya muerte tuvo tanta repercusión en Cuba. Fue el más celebrado caricaturista de la época revolucionaria abierta en 1911 con la caída de Cáceres.* [\[4\]](#)

*Desde la segunda década del presente siglo, hasta su aciaga muerte, se destacó entre los caricaturistas naciona-les B. Procopio Mendoza, Copito, quien tuvo la desventura de perder la razón. Durante largo tiempo estuvo recluido en el Manicomio Padre Billini, y allí, en breves momentos de lucidez, tomaba el lápiz como empeñado en trazar la ima-gen de su propio infortunio. Su término fue bien trágico. Perdido en la oscuridad de la razón, hundida su gloria en una casa de orates, como su entenebrecimiento le llegara hasta las manos, inmovilizándoselas, Copito quedó por en-tero de espaldas a la vida y al arte. Murió demente, como Van Gogh.*

*Muchas de las celebradas caricaturas de Copito se con-servan aún, en La Cuna de América y en otras revistas y periódicos.* [\[5\]](#)

*Durante el período de la Ocupación Militar, de 1916 a 1922, en la República en eclipse surgió un valiente y consu-mado caricaturista que contribuyó a estimular a los domi-nicanos en la causa de la liberación del país: Bienvenido Gimbernard* [\[6\]](#). *Basta decir que fue el creador de Concho Primo, nuestro Tío Sam, tipo representativo del*

*pueblo do-minicano.*<sup>[7]</sup>

*Entre los numerosos emigrados que llegaron al país con motivo de la última revolución de España, vinieron al-gunos caricaturistas notables, como Blas, cuyas caricaturas se pueden ver en el diario La Nación. Posteriormente vino Kim, Joaquín de Alba. Sus caricaturas aparecían en El Ca-ribe: nos dejó un cuaderno de obras suyas.*<sup>[8]</sup>

*En los últimos años hemos contado con diversos cari-caturistas —no profesionales como se diría de Mendoza y Gimbernard— sino ocasionales, como el Agrimensor Raúl Carbuccia, el poeta, y también pintor, Virgilio Díaz Ordó-ñez, Alberto Perdomo, el pintor Enrique García Godoy y como los jóvenes Jacinto Gimbernard, Pedro Ma. Peralta, Príamo Morel<sup>[9]</sup> y otros cuyos nombres se nos escapan en este fugaz apunte.*

*Con el propósito de sustituir a Concho Primo. símbolo del pasado, por un nuevo tipo representativo del dominicano actual, creó, el Lic. Gilberto Sánchez Lustrino, desde la di-rección del diario La Nación, en 1945, el Vale Toño. Al buen éxito inicial de Vale Toño siguió su rápida y radical des-aparición, y así pervive la ya popularizada estampa de Con-cho Primo, gracias, particularmente, al ingenio de Gimber-nard, profundo conocedor de las cosas de la política criolla.*

*COLOFON*

*Pintura y escultura en Santo Domingo,  
por el Lic. Emilio Rodríguez Demorizi,  
Vol. 49 de la Colección Pensamiento  
Dominicano, dirigida por el Sr. Julio D.  
Postigo, se terminó de imprimir en la  
Editora del Caribe, C. por A., de Santo  
Domingo, el día 23 de agosto de 1972.*

[1] Era una caricatura digna de Cham, tan de moda en Francia en aquella época, quien hizo víctima de su lápiz a Soulouque y a otros haitianos. Los vecinos de Occidente también fueron víctimas de los caricaturistas yankees, particularmente en 1871. De Cham conservamos algunas cómicas caricaturas por demás ofensivas a los haitianos, objeto de sus burlas.

[2] En la revista Letras y Ciencias, No. 66, del 29 de dic. de 1894, se publicó esta breve necrología de José C. Pérez, escrita

por don Federico Henríquez y Carvajal: “Era Licenciado en Farmacia y ejercía en Azua, su hogar nativo, su profesión de Farmacéutico. Era Bachiller en Letras, y a esas y a las Bellas Artes consagró apreciables ensayos. César de Ozama, seudónimo suyo, queda en las páginas de *El Lápiz* y otros papeles literarios, como prenda de su esfuerzo y óbolo de su amor a la cultura del país. Paz a su memoria!”. Escribió, como se apunta, en *El Eco de la Opinión* y en *El Album*, de 1892.

[3] A estas inofensivas caricaturas dominicanas correspondían los dibujos, las fotografías, las postales de nuestras bárbaras revoluciones que corrían en el exterior, es decir, en los E.U.A., principalmente. Como ejemplo véase la “Curiosa postal” *The Dominican Revolution* tomada por un turista en Puerto Plata, re-producida en el *Listín Diario*, S. D., 3 feb. 1904, p. 3.

[4] Caricaturas políticas en *El Látigo*, S. D., abril, 1913.

[5] *Para la relación cabal de los dibujos y caricaturas de Copito Mendoza será útil la presente nota. En la revista, de Santo Domingo, La Cuna de América: (de Federico García Godoy), No. 50, julio 1913; Caricatura, grupo, de Emilio A. Morel, Porfirio Herrera, Carlos Gatón Richiez, Federico Bermúdez y otros, No. 8, agosto 1913; No. 12, sept. 1913; El Nuevo Club derrota al Licey, No. 25, enero 1914; Nos. 28 y 29, enero y febrero de 1914; No. 33, marzo 1914; No. 44, mayo 1914; Fundación artificial de Macorís, en la revista Renacimiento, 5. D., No. 11, ag. 1915; caricatura de José Antonio Jiménez Domínguez y Nota de Tick-Nay (Carlos Gatón Richiez) en Renacimiento, No. 20, 15 dic. 1915. Ver, acerca de Copito: Federico Bermúdez, El poeta Rafael Damirón (A propósito de una caricatura de Mendoza) en La Cuna de América, Nos. 23-24, dic. 1913; Carlos Gatón Richiez, Nuestros humoristas, B. P. Mendoza, en La Cuna de América, S. D., No. 26, enero de 1914; La leyenda del Sol, caricaturas, en La Cuna de América, No. 17, de 1915; Caricatura, en Renacimiento, S. D., No. 18, 15 nov. 1915.*

[6] De Bienvenido Gimbernard —recién fallecido, 1971— podría formarse un voluminoso cuaderno de caricaturas, de aguda intención, siempre picarescas. Véanse principalmente en su admirable revista *Cosmopolita*, de larga vida. Son muchas sus caricaturas dispersas. Véase la revista *Letras*, No. 36, 1917; No. 46 (caricatura del fabuloso Prof. Amiana Gómez) 1917; y *Listín Diario*, S. D., marzo 1921, etc., etc.

[7] En un suelto del *Listín Diario*, de Santo Domingo, del 12 de marzo de 1921, se recuerda una andanza de Concho Primo:

“ARTISTA PRESO

Desde ayer ha sido internado en la Cárcel Pública de esta ciudad, por orden del Preboste Militar el joven Artista, Profesor Oscar 5. Marín, maestro de dibujo y pintura de la Academia de Dibujo, Pintura y Escultura de esta ciudad, hasta hace poco, acusado de haber pintado el cuadro caricaturesco *El tío Sam y Concho Primo*, que exhibió el cochero Mayía en su coche de línea, el 27 de febrero último, con el propósito de entrar en el concurso de vehículos adornados.

Hace una semana el señor Marín fue citado por el Preboste quien le tomó declaraciones sobre el caso, y ayer tarde sin previo aviso fue reducido a prisión, comunicándosele al llegar a la oficina prebostal que sería juzgado por una Corte Marcial, según órdenes del Gobernador Militar.

Como no creemos que haya ofensa en la caricatura que motivó este proceso y que no cae bajo las restricciones de la orden ejecutiva que suprime la Censura, no nos explicamos este procedimiento drástico contra el joven artista señor Marín, y pedimos y esperamos sea rectificado y se devuelva la libertad al joven Profesor”.

[8] **Marionetas comunistas en el Caribe. Castro y otros ‘de-mócratas’**. S. D., 1958 (25 caricaturas de Kim, Joaquín de Alba). No era la primera vez que se publicaban aquí caricaturas anticomunistas. En la revista *Letras*, S. D., No. 144, de 1920, apareció una caricatura antisoviética. Ya la caricatura ha alcanzado entre nosotros la categoría de arma política cotidiana, universal. Véase **Salvador Pruneda**, *La caricatura como arma política*. México, 1959 (Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución), 455 p.; y *La caricatura en Cuba*, en revista *Cuba Contemporánea*, La Habana, No. 3, 1914.

[9] Ver Jaime A. Lockward, Príamo Morel, descubridor de la armonía de la fealdad, artículo en *La Nación*, S. D., **11 nov. 1951**.